

Revista Internacional y Comparada de

RELACIONES LABORALES Y DERECHO DEL EMPLEO



Escuela Internacional de Alta Formación en Relaciones Laborales y de Trabajo de ADAPT

Comité de Gestión Editorial

Alfredo Sánchez-Castañeda (México)

Michele Tiraboschi (Italia)

Directores Científicos

Mark S. Anner (Estados Unidos), Pablo Arellano Ortiz (Chile), Lance Compa (Estados Unidos), Jesús Cruz Villalón (España), Luis Enrique De la Villa Gil (España), Jordi García Viña (España), José Luis Gil y Gil (España), Adrián Goldin (Argentina), Julio Armando Grisolia (Argentina), Óscar Hernández (Venezuela), María Patricia Kurczyn Villalobos (México), Lourdes Mella Méndez (España), Antonio Ojeda Avilés (España), Barbara Palli (Francia), Juan Raso Delgue (Uruguay), Carlos Reynoso Castillo (México), María Luz Rodríguez Fernández (España), Alfredo Sánchez-Castañeda (México), Michele Tiraboschi (Italia), Anil Verma (Canada), Marcin Wujczyk (Polonia)

Comité Evaluador

Henar Alvarez Cuesta (España), Fernando Ballester Laguna (España), Jorge Baquero Aguilar (España), Francisco J. Barba (España), Ricardo Barona Betancourt (Colombia), Miguel Basterra Hernández (España), Carolina Blasco Jover (España), Esther Carrizosa Prieto (España), M^a José Cervilla Garzón (España), Juan Escribano Gutiérrez (España), María Belén Fernández Collados (España), Alicia Fernández-Peinado Martínez (España), Marina Fernández Ramírez (España), Rodrigo Garcia Schwarz (Brasil), Sandra Goldflus (Uruguay), Miguel Ángel Gómez Salado (España), Estefanía González Cobaleda (España), Djamil Tony Kahale Carrillo (España), Gabriela Mendizábal Bermúdez (México), David Montoya Medina (España), María Ascensión Morales (México), Juan Manuel Moreno Díaz (España), Pilar Núñez-Cortés Contreras (España), Eleonora G. Peliza (Argentina), Salvador Perán Quesada (España), Alma Elena Rueda (México), José Luis Ruiz Santamaría (España), María Salas Porras (España), José Sánchez Pérez (España), Esperanza Macarena Sierra Benítez (España), Carmen Viqueira Pérez (España)

Comité de Redacción

Omar Ernesto Castro Güiza (Colombia), Maria Alejandra Chacon Ospina (Colombia), Silvia Fernández Martínez (España), Paulina Galicia (México), Noemi Monroy (México), Maddalena Magni (Italia), Juan Pablo Mugnolo (Argentina), Francesco Nespoli (Italia), Lavinia Serrani (Italia), Carmen Solís Prieto (España), Marcela Vigna (Uruguay)

Redactor Responsable de la Revisión final de la Revista

Alfredo Sánchez-Castañeda (México)

Redactor Responsable de la Gestión Digital

Tomaso Tiraboschi (ADAPT Technologies)

El último confin de la tercera edad

Luis Eduardo DÍAZ*

RESUMEN: El control de la información y el dominio del algoritmo, los cambios que se han producido en el formato del empleo y la desprotección preponderante deben inspirar una justicia previsional a favor de las personas mayores y su llegada al internet. Los bajos ingresos y la falta de escolaridad reducen el acceso a la red. Por añadidura, las mujeres mayores están a cargo de un hogar, requieren cuidados de larga duración o viven solas. Este artículo sostiene que la adquisición de capacidades tecnológicas por parte de la gente mayor depende de la acción política. La planeación a este respecto es clave para mejorar el diseño de las aplicaciones tecnológicas, ampliar el ancho de banda y la enseñanza digital y mejorar su situación socioeconómica.

Palabras clave: Tercera edad, internet, telemedicina, política, Estado.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Latinoamérica y su inserción en la red informática mundial. 3. La conexión de la tercera edad y el internet. 3.1. Efectos de la relación entre el internet y la tercera edad. 3.1.1. La educación (el uso de computadoras, teléfonos y tabletas). 4. El último confin. 4.1. La responsabilidad del Estado. 5. Resultados y conclusiones. 6. Bibliografía.

* Profesor Titular de Derecho de la Seguridad Social, Universidad del Zulia (Venezuela).



The Last Confines of Elderly

ABSTRACT: The control of information and the dominance of algorithms, the changes that have occurred in the employment format and the preponderant lack of protection must inspire a pension justice in favour of the elderly and their access to the internet. Low income and lack of schooling reduce access to the web. In addition, older women are in charge of a household, require long-term care or live alone. This article argues that the acquisition of technological skills by older people depends on political action. Planning in this regard is key to improving the design of technological applications, expanding bandwidth and digital education and improving their socioeconomic situation.

Key Words: Elderly, internet, telemedicine, policy, State.

1. Introducción

De forma consistente se ha probado que los adultos mayores están un paso atrás en el uso del internet en comparación con los más jóvenes. Ello no quiere decir que la franja adolescente no se exponga a ciertos riesgos. En Australia, en concreto, avanza una legislación que limita la edad de acceso a los teléfonos inteligentes y a las redes a partir de los 16 años, recayendo la responsabilidad en las plataformas y no en los padres ni en los menores¹.

La disparidad se hace manifiesta debido al incremento de la expectativa de vida y la declinación del índice de vida. Cerca del 10% de la población mundial tiene 65 o más años. En 2025, la progresión demográfica llegará a 1,2 billones de personas envejecidas en comparación con los 200 millones de los años 50. En Latinoamérica, particularmente, este aumento será rápido: alrededor del 40% de la población total en el 2100, 247 millones de personas, será gente mayor. En este momento, la región ya no constituye una comunidad joven; es un conglomerado que arriba a la adultez. El conjunto más envejecido iguala al más mozo en Cuba, Chile y Uruguay².

Se parte de la premisa en esta investigación de que todos los grupos sociales pueden usar el internet como ejercicio del derecho a la libre expresión. No obstante, casi la mitad de la población mundial, sobre todo las mujeres, niñas y ancianos, no tienen ocasión de aprovecharlo. Si bien los dispositivos como computadoras, tabletas y teléfonos han progresado desde el punto de vista tecnológico, así como sus aplicaciones como Microsoft Word o WhatsApp, las personas mayores no obtienen sus beneficios.

El entrenamiento y soporte para su uso seguro y confidencial, la asistencia de monitores, los sensores en la residencia, la telemedicina y los programas con fines de auxilio específico, aunque no formen parte de su era analógica, contribuirían decididamente en pro de su bienestar en la digital; estos serán los indicadores de las siguientes variables dependientes: condiciones de vida, trabajo, educación, responsabilidad del Estado y, como transversales, se apuntan el género y los intercambios socioculturales.

La variable independiente es la política pública y la hipótesis operacional es la que sigue: la inacción de los responsables estatales debilita la adquisición de ventajas tecnológicas en favor de la tercera edad, sobre todo porque, después del Este de Asia y el Pacífico, la región fue afectada

¹ J. PALOMO, *Australia da luz verde a la ley que prohíbe las redes sociales a los menores de 16 años*, en www.abc.es, 28 noviembre 2024.

² CEPAL, *Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Inclusión y derechos de las personas mayores*, 2022.

por las medidas de recorte del gasto público que se enfocaron principalmente en la protección social. En tal sentido, la autonomía durante la ancianidad precisa de acciones conscientes derivadas del Estado, identificando en este estudio las condiciones de su inclusión digital. Desde este supuesto, el análisis de contenido abarca diferentes bases de datos electrónicas, informes oficiales y firmas privadas, además de referencias bibliográficas de libros, revistas, conferencias y resultados de investigaciones de equipos interdisciplinarios. La unidad de análisis la centraremos en la región, aunque sin prescindir de otras prácticas y contextos, mostrando un marco interpretativo que parte de la responsabilidad estatal de inclusión de las personas mayores para usar la tecnología y auxiliarse de ella para mejorar su entorno doméstico.

Como corolario de lo planteado, tales repercusiones; demográficas y sociales, envuelven la necesidad de la planeación, la que resulta sumamente valiosa para asegurar que la gente mayor entienda y participe si lo desea, en el funcionamiento del internet, lo cual incluye el uso de la computadora, la tableta y el teléfono inteligente, la conectividad de banda ancha por cable o inalámbrica y el entrenamiento y ayuda necesaria para que el empleo de la web sea fiable.

Desde 1992 el envejecimiento es una cuestión incluida en la agenda internacional cuando se aprueba un plan de acción que será renovado en el 2023 en Madrid (61° período de la Comisión de Desarrollo Social de las Naciones Unidas), contándose a favor además como marco general de referencia con un instrumento jurídicamente vinculante: la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores de 2015.

La pregunta central de esta investigación es: ¿qué puede hacerse para promover, en términos de políticas públicas, un envejecimiento positivo haciendo uso de los recursos de la era digital? Entendiendo por envejecimiento positivo una vida satisfactoria, dinámica y saludable, moldeada por las relaciones interpersonales, el empleo, el hogar, la educación y los ingresos.

Después de esta introducción, el trabajo se articula del siguiente modo: se pormenorizan los efectos del internet en la población adulta mayor desprovista de protección social, las desventajas considerables para la mujer mayor sola o jefa de hogar, la inexperiencia o la falta de instrucción. La última parte apunta acerca de las diferentes ventajas de la progresión tecnológica, demandando para ello la responsabilidad del Estado en materia de extensión de la red y conectividad de calidad, gracias a diferentes estrategias de planeamiento, exponiéndose resultados y conclusiones.

2. Latinoamérica y su inserción en la red informática mundial

El contexto antes descrito incluye desde el año 2015 al Chat GPT (*Generative Pre-trained Transformer*), el que ha causado una sacudida formidable. Redes como Facebook y YouTube han envuelto toda la existencia humana y la inteligencia artificial (IA) que se le contrapone ofrece cualquier clase de consejos, brinda servicios y dirige la ruta del vehículo y no en pocas ocasiones, la vida propia. Interactúa de forma conversacional, ayuda en la resolución de problemas, simula comprensión a nuestros enigmas y opera con discernimiento propio. Esta mente sintética se autodefine como un cerebro brillante y veloz, hecho por un código, con datos y algoritmos. Esta cavidad ordenada y finita de operaciones es capaz de auxiliar y vigilar nuestra alimentación y sueño; el trabajo y el resto de nuestras vidas pueden discurrir con sutileza o cuestionarse nuestras intenciones, robusteciendo a unos o debilitando a otros, poniendo en duda su aparente ecuanimidad. Este es un problema de naturaleza moral, el que, por su extensión y complejidad, amerita tratamiento aparte. Solo cabe decir que normalmente, como usuarios, compartimos la data personal al apuntar nuestras direcciones, describimos nuestras habilidades y proporcionamos información financiera, brindamos opiniones y celebramos aniversarios, manifestamos preferencias y contamos actividades, hacemos registros escolares y exponemos diferentes viajes. Ello cándidamente potencia el rastreo de todas nuestras inclinaciones, las políticas y las de consumo. Se puede aprovechar tal masa de información a favor de intereses privados y se puede, además, derrotar a la verdad o distorsionarla; se puede, gracias a las máquinas y el aprendizaje algorítmico, explotar las debilidades más manifiestas o las fortalezas más ocultas para alcanzar beneficios económicos a favor de una parcialidad. Facebook puede saber más de nosotros que un familiar cercano, mientras la App Store de Apple usa la data amontonada en su nube para obtener ganancias que sobrepasan los 8 billones de dólares al año. El Brexit, por ejemplo, ha puesto a prueba a las instituciones democráticas en el Reino Unido y lo mismo ha ocurrido en Estados Unidos. Como colofón, el germen populista en la era de la tecnología y la IA, sobredimensiona determinados intereses y subrepresenta a otros como los derechos de la mujer y los de la tercera edad.

El otro gran problema es la pérdida de aptitudes de una parte de la fuerza de trabajo. El empleo manual comienza en los años 80 a ser menos relevante. El automatismo que lo sustituye opera con singular habilidad y bajo la tecno-experiencia. Por tanto, la igualdad entre los empleados ya no es en número ni en pericia. Las máquinas reducen o eliminan diferentes

faenas de procesamiento de datos, la corrección de pruebas, los exámenes clínicos, el número de agencias de viajes y los asistentes personales; también desplazan a los recepcionistas, contables, pagadores, agentes de atención de reclamos y editores, entre otros muchos quehaceres³.

Ante la clase trabajadora aparece recién un mercado de trabajo polarizado entre empleos computarizados y aquellos desambientados por sus arcaicas rutinas. Los oficios que más han cambiado entre 1979 y 2012 son los gerenciales y aquellos que requieren de profesionales y técnicos; siguen los servicios de protección y alimentos, los de limpieza y los de cuidados. Menos afectado ha resultado el rubro de ventas, el trabajo de oficina y las operaciones manuales.

Se aprecia que el 50% de las ocupaciones pueden ser ahora mismo automatizadas. En los países de la OCDE, que incluye a Brasil y como miembros principales a Chile, Colombia, Costa Rica y México, el 46% de los trabajadores contratados pueden ser reemplazados por robots. Si bien no existe un consenso generalizado sobre que el paro crónico sea causado por la tecnología, entre investigadores y población encuestada subsiste un convencimiento de que ello es cada vez más acentuado.

Después del 2014, la IA se agiganta y produce vacantes en aquellas áreas que requieren de formación previa. Las compañías de análisis de datos necesitan de operarios entrenados, igual que las empresas de información, las de negocios y las de servicios profesionales. Y por la IA emergen también trabajos complementarios ejecutados por los que antes eran los principales empleados. Esta motorización digital tiene peso asimismo en la preparación de alimentos, la construcción y actividades de limpieza. Exclusivamente, las labores de enseñanza, de alta dirección política y el hospedaje y ventas al por menor resultan menos influenciadas. En los países de altos ingresos, ya todas las oportunidades de empleo se rastrean por la web. Las aplicaciones online son indispensables y, según el grado de desarrollo de la economía, la IA se vincula cada vez más a las ocupaciones, de manera que son los países con mayor desarrollo económico los más expuestos a la automatización y a su potencial incremento. Sin embargo, en la región llena levemente entre el 2 y el 5% del empleo total, concentrándose en las finanzas, los seguros y en algunas áreas públicas⁴.

El bienestar, como se advierte, no es igual para todos, pero tal obviedad posee magnitudes perceptibles unas e individuales otras. La transformación digital se entrelaza con una protección social deficiente en países de bajo y

³ CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2023*, 2024.

⁴ P. GMYREK, H. WINKLER, S. GARGANTA, *Buffer or Bottleneck? Employment Exposure to Generative AI and the Digital Divide in Latin America*, ILO Working Paper, 2024, n. 121.

mediano ingreso, condicionando sus potestades⁵. Comienza la secuela con los aportes para una pensión contributiva, la que cubre apenas a un tercio de la fuerza de trabajo. En los Estados de bajo ingreso la situación es peor; la población activa que tributaba en 2023 comprendía únicamente al 4,8% del total. El índice de protección social, diseñado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), señala que la mayor puntuación la obtienen los países con sistemas de salud, pensiones y de atención amplificados⁶. Bolivia, Honduras, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana ofrecen el más bajo, mientras que Argentina, Brasil, Costa Rica, Chile y Uruguay exhiben el más prominente. El proceso de senectud, aparte de su velocidad, resulta por demás desigual. En el año 2024, más de 140 millones de personas —el 55% de la población— se hallaban excluidas del mercado formal, a excepción de Chile, Costa Rica y Uruguay, que contabilizan una precariedad más reducida. La informalidad se apuntala como uno de los principales obstáculos para conseguir una protección social digna y un trabajo seguro. No menos del 40% del grupo de 60 y más años debe trabajar por necesidad en la región. Esta estrechez crónica se extiende a las faenas del hogar y a los cometidos independientes. La indigencia afecta al 29% de la población y la extrema al 11,2%. El aislamiento golpea aún más fuerte a las mujeres de 60 y más años; en el 2016, el 44,3% no tenía ingresos propios. Y aunque después ha mejorado la situación, la tasa de participación femenina sigue siendo baja en comparación con la del hombre (52% *versus* 25,5% para 2022)⁷.

Cuando se mide la distribución del producto por quintiles, los pensionistas latinoamericanos por lo general se perjudican, a lo que se añaden los recortes de fondos públicos, la privatización o el incremento de los impuestos al consumo. De modo similar, los servicios sociales han sido, con sus excepciones, muy débiles, sobre todo, cuando los programas son un mero objetivo hacendístico, intencionalmente reducidos o eliminados. La construcción de la protección social latinoamericana acaba por ser inequitativa y la red informática, como se supone, no está en mejor posición. La fibra de alta calidad cubre solo al 10% de los hogares

⁵ ILO, *World Social Protection Report 2020-22. Social protection at the crossroads – in pursuit of a better future*, ILO Flagship Report, 2021; I. ORTIZ, *End Austerity. A Global Report on Budget Cuts in 2022-25 and alternatives*, International Development Economics Associates, Global Social Justice (IPD), 2024.

⁶ IDB, *The Future of Health Tech in Latin America: Leveraging Technology to Improve Elderly Care*, 2021.

⁷ Cfr. OIT, *Panorama de la protección social en América Latina y el Caribe. Tendencias de la seguridad social con foco en los sistemas de pensiones y la seguridad económica de las personas mayores*, Nota Técnica OIT, 2022; CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2023*, cit.

latinoamericanos y menos del 25% de los adultos mayores utilizan con frecuencia la red.

Las dificultades económicas podrían generar temores en las personas mayores por recibir un trato injusto o por sentir que son una carga. Los bajos ingresos facilitan esta situación al constituir la base de cálculo de la pensión. Existen disparidades a este respecto: bajos salarios en Colombia y Venezuela, y altos en Chile, Ecuador y Uruguay. También Chile y Uruguay, además de Panamá, ofrecen pagas medias más competitivas en aquellos sectores que precisan de habilidades⁸.

En Argentina, donde los atolladeros fiscales han sido frecuentes, las intervenciones del Estado han aliviado las contingencias de los pensionados a través de transferencias monetarias. Estas existen en más de 40 países de África subsahariana y las condicionadas, basadas en el cumplimiento de algunas cláusulas, se hallan en 64 países en desarrollo.

Este es un modo de compensar el declive de los ingresos y es otra forma de asumir el safety net o red de garantía, no desde la seguridad social, propiamente dicha, sino desde una nueva protección social que contrarresta los efectos de la pobreza y el desempleo.

Los esquemas de entrega de dinero cuando se organizan bien, con simplicidad y transparencia, han dado buenos resultados. Existen experiencias sobre su buen uso en algunos países cuando los programas no son complejos, sus registros son confiables y se destinan a grupos determinados. Las cuentas de dinero móvil en las economías en desarrollo aumentan, pero la cuestión a resolver es su suficiencia, la elección de los destinatarios y la manera como se integran al sistema de protección social.

Durante la pandemia, los adultos mayores en Brasil, Colombia y Perú recibieron pagos de este tipo. El beneficio en Brasil es para mayores de 65 años y que el ingreso familiar se encuentre por debajo de la cuarta parte del salario mínimo por persona. Particular atención reciben las familias pobres con el propósito de mejorar la salud y nutrición en Colombia (Familias en Acción) o un auxilio para soportar los gastos en el hogar en México (Programa Bienestar). Argentina, Chile y Perú otorgan descuentos y subsidios en servicios públicos, transporte o comida. A su vez, las pensiones

⁸ F. DREES-GROSS, P. ZHANG, [Less than 50% of Latin America has fixed broadband. Here are 3 ways to boost the region's digital access](#), en [www.weforum.org](#), 21 julio 2021; cfr. también C. MAGGIORI, *Older adult's well-being, fear, and relationships during the COVID-19 in the French-speaking part of Switzerland*, Research Project *Aging in a networked society. Older people, social networks, and well-being*, Università degli Studi di Milano-Bicocca, 2020; N. TALAVERA, [Cuánto dinero cobra de pensión un jubilado en España y en Argentina: estas son las diferencias](#), en [www.infobae.com](#), 18 junio 2024; E. DUFLO, *Re-thinking social protection for the digital age*, World Governments Summit 2023, 13-15 febrero 2023.

no contributivas, modo amplificado de la protección social en el presente siglo, cubren al 30% de la tercera edad en Latinoamérica y el Caribe⁹. En la región, hasta el 2020, 25 países sumaban este tipo de pensiones asistenciales, pero subsisten diferencias en la cobertura. Incluyendo las asignaciones por cotización, los países con mayor protección jubilatoria en un porcentaje superior al 80% son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Uruguay, en comparación con El Salvador, Perú, República Dominicana y Haití, que tienen hitos más bajos de seguridad social. Pero en general, las pensiones sociales son insuficientes. El quintil más bajo de ingresos es el menos beneficiado, el sector rural y, principalmente la mujer. El respaldo económico convertido a dólares estadounidenses al tipo de cambio de 2024 no alcanzaba al 30% del índice del costo de vida en Argentina (Pensión Universal para Adulto Mayor), en Chile (Pensión Garantizada Universal) y en Colombia (Pensión de Garantía de Ingreso Mínimo). El beneficio mensual está por encima de este porcentaje en Brasil (36% Beneficio de Prestación Continuada) y solo en Bolivia y México cubre a algo más de la mitad del promedio mensual del índice del costo de vida basado en comestibles, renta, transporte y salud. A fin de cuentas, alrededor de un 40% de las personas mayores de 65 años y más no reciben pensiones, o bien las rentas por retiro son insuficientes¹⁰.

3. La conexión de la tercera edad y el internet

El aumento de la tercera edad impactará en diferentes ámbitos y uno de ellos es el internet. Es de suponer que puede crearse un mercado para este grupo porque en la web puede generarse cualquier contenido estimable en dinero y el usuario está cada vez más necesitado de prestaciones facilitadas por las redes sociales. La marcha del envejecimiento implica del mismo modo que las personas de 65 y más años estén afectadas por los resultados de esa amalgama de tecnología y senectud. Los conductos entre uno y otro proceso pueden llegar a disolverse porque las relaciones intrafamiliares al ser el cuerpo doméstico menos numeroso han perdido la relevancia de antaño. Más bien, los más viejos deben asumir las responsabilidades del hogar y encargarse de los cuidados. De hecho, a nivel mundial, esta fuerza laboral de custodia comprende a más de 381 millones

⁹ ILO, *Minimum Wage Systems. Provides an overview of minimum wage policies and comparisons across various countries, including Latin America*, 2023.

¹⁰ A. SAMMEROFF, *Universal Basic Income. For and Against*, Amazon Digital Services, 2018. Cfr. también ILO, *The Care Economy in Latin America and the Role of Smart Technologies in Elder Care*, 2021.

de trabajadores que representan al 11,5% del total de la población activa. El caso es que su protección social no es la más adecuada, lo que se extiende a los empleados domésticos y migrantes dedicados a la salud y a la atención.

El 14% de la tercera edad en la región requiere cuidados de larga duración. Otro 30% vive con personas entre 14 y 59 años, lo que denota posiblemente un espacio para la práctica de la solidaridad y de los cuidados intergeneracionales, sobre todo en aquellos países de alta renta¹¹. Sin embargo, algunas investigaciones demuestran tensiones entre los hermanos para atender diversas responsabilidades con respecto a sus padres y demás familiares. Y salvo el caso de Guatemala, en el sector rural el acompañamiento disminuye y el número de personas mayores que viven con otra o están solas se incrementa. Aparte de la seguridad social contributiva, la asistencia pública a los cuidados también es de baja calidad, salvo los casos de Argentina, Chile y Uruguay. Como remate y forma de discriminación sexista, la responsabilidad de las atenciones, las asume generalmente la mujer, por lo que llegar a la estación digital del presente le resulta más arduo, aparte de la atmósfera penosa y débil que la rodea. Enfrentan altos niveles de estrés cuando se trata de cuidados más prolongados y especiales como la demencia y el Alzheimer. En las áreas rurales, la jefatura del hogar es muy frecuente entre las mujeres de edad avanzada, dado que se ejerce por urgencia o necesidad. Ello es tangible en Colombia, Guatemala, Perú y México¹². También en el sector agrario se obstaculiza aún más el ingreso al ciberespacio. La diferencia se recorta tan solo en Brasil y Uruguay, porque han propalado sus gobiernos su adopción, pero en otros Estados, las disparidades, sobre todo las de género, son más acentuadas, inclusive, el porcentaje de mujeres adultas mayores como jefas de hogar de 80 y más años, es superior al de 60-79 años. El resultado es que la falta de apoyo a la mujer por parte del varón y su mayor longevidad, a causa de factores genéticos y hábitos distintos, comprometen su suerte, debiendo en la ancianidad continuar con duras y más largas jornadas, descuidando su esparcimiento y salud.

El 17% de la población de 65 o más años en la región tiene a su cargo su residencia, lo que habla a las claras de los desafíos que deben encararse como parte del ejercicio de una responsabilidad política. El índice de mujeres de la tercera edad solas es alto en Colombia, Guatemala y Perú¹³. Y

¹¹ OIT, *Informe Mundial sobre la Protección Social 2024-2026. Protección social universal para la acción climática y una transición justa. Resumen ejecutivo*, 2024.

¹² P. PRADO, *The Impact of the Internet in Six Latin American Countries*, Western Hemisphere Security Analysis Center, 2011.

¹³ Cfr. P. LLOYD-SHERLOCK ET AL., *Allocating Family Responsibilities for Dependent Older People in Mexico and Peru*, en *The Journal of Development Studies*, 2018, vol. 54, n. 4; OPS, NACIONES

en Chile el número de personas de 80 años y más que viven solas es mayor que el grupo de 60-79 años.

Carecer de internet o no disponer de su adecuado uso es una restricción que se suma a otras muchas, por ejemplo, en los países de bajos ingresos, solo el 2,9% de las mujeres tributa a la seguridad social y en los de mediana renta lo hace el 9,6%¹⁴.

Resultados anteriores a esta investigación reafirman lo antes dicho; que la accesibilidad a la web no solo es un escollo para la tercera edad, también lo es para las mujeres, dado que su utilización es mayoritariamente masculina. En algunos Estados, la participación femenina al menos en la telefonía móvil es relativamente superior a la de los hombres, como ocurre en Colombia, Ecuador, México y Perú.

El acceso al internet no garantiza tampoco su empleo y apropiación. Señala la CEPAL que, para el 2018, la operatividad se situaba entre el 20 y 30%, y el conocimiento de la gente mayor se hallaba entre un 2 y 8%. Incluso en plena pandemia del Covid-19, si bien las aplicaciones más usadas por las personas mayores fueron las de transporte, las videollamadas, de compras y servicios de comida a domicilio, los promedios de ocupación fueron muy bajos en comparación con los demás grupos etarios que doblaron o triplicaron su ocupación.

3.1. Efectos de la relación entre el internet y la tercera edad

Siguiendo lo que se ha dicho, la mecanización del empleo produce al menos dos efectos en la tercera edad.

El primero tiene que ver con la intelección del proceso, la empatía o no que causa, sus fundamentos primarios, su preparación, moldear o no una organización, marginarse o distanciarse de la tecnología. Este resultado es subjetivo, singular y semiautónomo al no depender enteramente del usuario de la red.

Las personas mayores deben convivir con estos ecosistemas sociales impulsados por el cerebro artificial, aunque con percepciones distintas con respecto a los más jóvenes; poseen un modo particular de contemplar la vida y bordear al internet. La espiritualidad compensa la declinación física y

UNIDAS, CEPAL, *El contexto sociodemográfico y económico del envejecimiento en América Latina*, 2023.

¹⁴ H. GALPERIN, *How to Connect the Other Half: Evidence and Policy Insights from Household Surveys in Latin America*, Global Commission on Internet Governance Paper, 2016, n. 34. Vid. también CEPAL, *Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Inclusión y derechos de las personas mayores*, cit.

la madurez sustituye la mocedad de los primeros días. En esta subjetividad, caben distintos niveles de aislamiento y soledad, influenciados por lazos colectivos o individualistas. En Chile, el número de personas de 80 años y más que viven en soledad es mayor que el grupo de 60-79 años. También el índice de mujeres de la tercera edad solas es alto en Colombia, Guatemala y Perú¹⁵.

Si bien en pequeñas comunidades pueden afianzarse relaciones más estrechas y fraternales, durante la pandemia, la incomunicación de los adultos mayores se incrementó cuando no lograron acceso al internet en las ciudades. El aislamiento se unió a la carencia de movilidad, a los bajos ingresos y al mal clima. Este desamparo es el detonante final de enfermedades como la hipertensión, la demencia y la depresión, síntoma que es más difícil de tratar y de ser descubierto.

La tercera edad, independientemente de su fuero interno y pericia, puede conseguir reducir la inseguridad por diversas vías. Por mencionar algunas, es necesario originar compromiso social, reducir los miedos al entorno, aprender a morar en soledad —de ser ese su deseo—, incrementar la relación intergeneracional y el auxilio en los distintos modos de internarse en la red. Pese a que este enfoque subjetivo es variado y distinto, felizmente será posible romper cualquier factor que degrade al adulto mayor, si puede comunicarse, recibir afecto emocional, asistir con seguridad a eventos sociales, contar con diferentes opciones de transporte, hacer actividad física, tratamiento médico, recibir alimentos nutritivos y evitar la exposición a la estafa o la explotación.

Separadamente, a la par del estado subjetivo sobre el internet y la tercera edad, las condiciones socio estructurales representan un enfoque que puede objetivarse, son caracteres concretos e independientes de la personalidad y empalman igualmente con el modo de acercarse a las redes sociales. A saber, los países con mejor y mayor cobertura fueron capaces de sobrellevar el Covid-19 y la data de sus sistemas de seguridad social, posibilitó una mejor defensa ante la enfermedad endémica. En Europa, la gente mayor se vale de los smartphones y la aplicación WhatsApp, aunque su número aún es minoritario. De igual modo, en los Estados Unidos, se estila el empleo del teléfono inteligente y se ampliaron significativamente las rutinas diarias en lo que respecta a la mensajería, el uso de las redes sociales, las videollamadas, los videos cortos y las películas. El 81% de los adultos mayores ya ha trabajado con un celular y el 67% sabe cómo usar

¹⁵ A. HERBERT, *Ageing in a networked society. Older people, social networks, health, and quality of life. Social relationships and well-being amongst mid-life women in rural*, National University of Ireland, University of Milano-Bicocca, 2020.

una computadora. El uso del email y textos en este grupo etario se ha duplicado entre 2011 y 2021, de 29,5% a 68,3%, aunque es menor entre la población hispana residente (36,7%). Ello se debe a los bajos ingresos y la falta de escolaridad. Por ejemplo, en la ciudad de Santa Clara, en el Estado de California, cerca de 100.000 personas mayores no tienen acceso a una conexión de banda ancha, siendo el caso que el 70% son pobres. El nexo, como se nota entre ingreso escaso y educación insuficiente, es manifiesto. La pensión promedio para diciembre de 2023 en este país fue de 1.905 dólares, una cantidad que al tomar en cuenta las condiciones económicas, menoscaba su acceso al internet y, en general, decrementa su calidad de vida¹⁶.

Un teléfono conectado a la red de banda ancha, cableada o inalámbrica –no cabe duda alguna–, podría contribuir a la protección de los más longevos. Puede afirmarse que eventos y actividades online son muy populares entre la gente mayor. Compraventas, clases, conferencias, exploraciones históricas y pasatiempos posibilitan la socialización, enriquecen la vida y potencian la creación intelectual en los países industrializados, siendo los adultos mayores parte del capital social, siempre que superen impedimentos, carencias y dolencias cognitivas. En el caso de los Estados Unidos, el mercado se hace cargo de las dinámicas sociales y empresas como Google, Amazon, Meta y Apple tienen casos abiertos de investigaciones antitrust que el presidente Trump (2025-2028) promete suavizar. Luego, es que emerge la República a través de diferentes agencias federales; siguen en ese orden los proyectos individuales y los del sector asociativo. Por el contrario, en Suecia, el Estado es primero y a continuación sigue el comercio. En el este de Asia, los ciudadanos de Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong prefieren ser los encargados de su retiro, en comparación con los de China, que esperan más bien que el gobierno actúe, mientras que en el sudeste asiático, particularmente en Singapur y Malasia, la gente mayor aguarda la ayuda de los hijos y demás miembros de la familia antes que del propio Estado¹⁷.

¹⁶ A. CALIANDRO, E. GARAVAGLIA, V. STURIALE, A. DI LEVA, *Older people and smartphone practices in everyday life: an inquire on digital sociality of Italian older users*, en *The Communication Review*, 2021, vol. 24, n. 1; *cfr.* también P. RINDERUD, *Seniors and technology during Covid-19: the latest insights*, en www.ericsson.com, 26 enero 2021; V.A. FREEDMAN, J.C. CORNMAN, *National Health and Aging Trends Study: Trends Dashboards*, National Health and Aging Trends Study, 2023.

¹⁷ *Cfr.* R. JACKSON, N. HOWE, T. PETER, *Balancing Tradition and Modernity: The Future of Retirement in East Asia*, CSIS, 2012; J. BHUIYAN, *Silicon Valley's right wing notches victories nationwide and at home*, en www.theguardian.com/europe, 7 noviembre 2024.

3.1.1. La educación (el uso de computadoras, teléfonos y tabletas)

Entre los obstáculos para la inclusión digital sobresale la inexperiencia para usar un aparato de comunicación o su falta de adecuación para la tercera edad¹⁸. La falta de habilidad sobresale, pero también se mezcla muchas veces con el desinterés. La ignorancia y la desatención aparecen juntas porque la tecnología traspasa los límites de la antigua cultura analógica. Suele ser una cantinela muy empleada la que aprender no es necesario ni se obtienen beneficios adicionales por ello.

A nivel mundial, la mitad de los usuarios de la seguridad social, a pesar de saber las opciones que el servicio online brinda, prefieren visitar las oficinas públicas; se apoyan en los canales de atención personal antes que emplear las herramientas digitales¹⁹.

En la UE, el grupo entre 65 y 74 años que no había manejado nunca el internet era considerable en el 2011, con niveles cercanos al 90%. Grados más elevados de consumo se registraron en Finlandia, Luxemburgo y Noruega. Las proporciones de aprovechamiento de internet han mejorado después de una década. En el año 2019, las actividades por internet más usuales entre la población de 55-74 años fueron los correos electrónicos, la procura de información sobre bienes y servicios, salud y noticias, llamadas y compras en línea. Las más bajas fueron las relacionadas con la participación política, la enseñanza y las redes sociales. La implicación femenina fue ligeramente más elevada en el caso de las llamadas y la información sobre salud. Los programas de concienciación y capacitación hicieron la diferencia²⁰.

La alfabetización digital aparece como precondition para la inclusión en línea, porque la tercera edad no conoce en general las herramientas para el manejo del computador y no posee las habilidades de información, comunicación y resolución de problemas en comparación con el grupo más joven²¹. La experiencia educativa acumulada (alto y medio aprendizaje) incrementa las acciones dentro de la red. Las cualidades y hábitos se vinculan al grado de escolaridad, siendo que los más educados consumen más tiempo con alguna aplicación.

¹⁸ V. GAUCAITE WITTICH, *Ageing in the digital era*, en ITU, PAHO, [ITU DT webinar 10: The role of digital technologies on aging and health](#), 7 diciembre 2021.

¹⁹ Y. SUMI, *Integrated care for older people. Role of technology to provide care for older people*, en ITU, PAHO, *op. cit.*

²⁰ H. GALPERIN, *Why Are Half of Latin Americans Not Online? A Four-Country Study of Reasons for Internet Non-Adoption*, en *International Journal of Communication*, 2017, vol. 11.

²¹ EUROSTAT, *Individuals – frequency of internet use*, en [ec.europa.eu/eurostat](#), 27 mayo 2025.

En Latinoamérica, la escolaridad está ligada a la pobreza y ello no es una decisión enteramente personal o subjetiva; depende de un surtido grupo de factores: la falta de infraestructura y transporte, la urgencia por un ingreso extra, segregación y costos de matriculación, por solo mencionar algunos. En Brasil, a modo de ejemplo, el 43% de los adultos mayores con baja educación no usan internet. Y aunque todos tienen un móvil, solo el 34% de los hogares tiene computadora, especialmente en aquellos donde sus miembros carecen de estudios formales. De igual forma, la tercera edad posee un bajo grado de educación de 6 años o menos en Colombia, Chile, Guatemala, México y Perú²².

En el sector rural, la formación es aún más exigua. Los rangos de instrucción media solo mejoran en este sentido en Chile. Además, las lenguas indígenas no están plasmadas en la web. Alrededor de 40 millones de personas poseen variaciones lingüísticas distintas a las mayoritarias. Por esta razón, en muchos hogares de Guatemala, México, Paraguay y en la región andina, cuando el idioma principal no es el español, es improbable la entrada a la red²³.

Los estudios revelan la poca confianza que los residentes rurales y personas incapacitadas poseen sobre el empleo del ordenador. Adicionalmente, los jubilados generalmente no saben de la existencia de productos novedosos y útiles que se exhiben en el ciberespacio como demostración o venta y los medios de comunicación tradicionales, por su parte, involucran normalmente a personas y familias jóvenes, porque la ancianidad no forma parte del prototipo de las marcas y en los pocos casos donde aparece, se muestra en minusvalía o es guiada por personas más jóvenes.

Después de la formación general, existe otro tema relacionado con la privacidad y la seguridad de la data: el fraude financiero en línea a las personas mayores es creciente. La data puede ser robada y la tercera edad ser la principal víctima de estafadores que simulan ser agentes gubernamentales o algún familiar, los que por un correo electrónico piden actualizar una contraseña. La propia IA está siendo usada para combatir los ciberdelitos en Australia, Brasil, Canadá, Estados Unidos y el Reino Unido.

Solo en Estados Unidos, en el año 2023, el timo a las personas mayores relacionado con las criptomonedas alcanzó a más de 1.600 millones de dólares. Los embaucadores cercan su red y se aglutinan en torno a la tercera edad, reportando solo para este fragmento más de 3 billones de dólares en

²² CELADE, *Redatam7*, 2022.

²³ H. GALPERIN, [*How to Connect the Other Half: Evidence and Policy Insights from Household Surveys in Latin America*](#), cit.

pérdidas²⁴. Su industria de comercio electrónico anualmente pierde no menos de 48.000 millones de dólares por apropiación de cuentas mientras que, más del 43% de la población mundial ha sido víctima de algún timo a través de correos electrónicos.

Los registros personales sobre expuestos, compartidos o violados de diferentes compañías como Yahoo!, Sony, Capital One, superan los 40 billones de asientos. Existen portales que brindan diferentes servicios de prevención: Life Site monitorea las cuentas bancarias de los clientes, brindando seguridad en las transacciones, cronogramas de pago y recordatorios. Esta es una caja virtual donde se depositan con seguridad diferentes instrumentos. El precio del servicio es por familia afiliada; alrededor de 80 dólares es la suscripción anual. Otra empresa es Silverbills, fundada en 2015, para convertirse en un agente pagador, auditar facturas y allanar el camino en la revisión de las operaciones de la gente mayor. La suscripción es de 100 dólares mensuales. Eversafe, una compañía del ramo, es una corporación fundada en 2015 que descubre posibles fraudes financieros a cambio de un abono entre 7,50 y 22,50 dólares por mes. Y una sociedad de informática conviene en brindar una tableta inteligente, sencilla y segura para mantener comunicada a la gente mayor.

Instalar e integrar las rutinas a la era digital, reparar o sustituir los equipos son, luego de lo dicho, los dilemas más apremiantes. Tal tarea exige la participación de corporaciones que diseñan aplicaciones para la tercera edad. Alemania transita por ese camino y China, que sobresale con 365 millones de personas de edad, conmina a su gerontocracia a usar la tecnología a su favor. En ciudades superpobladas de economías avanzadas, existen centros comunitarios para lidiar con el desafío digital, a sabiendas de que el 40% de sus habitantes no tiene entrada al ámbito virtual, en tanto que en los países no industrializados la infraestructura es la principal traba y debería constituir el primer nivel de preocupación en Latinoamérica.

4. El último confín

El sistema digital evita el aislamiento, la soledad y diferentes clases de depresión. Permite obtener soporte, auxilia para que determinados rasgos de personalidad puedan ser controlados con ejercicios, técnicas, meditación y relajación, y estimula el autocuidado y la autoevaluación. Un iPad puede moderar la ansiedad y disminuir el uso de psicotrópicos. Existen

²⁴ J. DOSHI, *Los estadounidenses mayores de 60 años perdieron \$3.4 billones por estafas en 2023, según el FBI*, en abc7.com, 2 mayo 2024.

biosensores de glucosa y de reacciones químicas para vigilar los niveles de pH y electrolitos. Relojes inteligentes miden la frecuencia cardíaca, la respiración, la temperatura y la saturación de oxígeno e imágenes de la retina capturadas de forma no invasiva diagnostican el glaucoma y la degeneración macular. La ceguera puede ser aliviada con lentes inteligentes de contacto y sensores que miden la fuerza contra las arterias y la presión sistólica y diastólica; pueden utilizarse con asiduidad. Son empleados monitores para los pulmones en pacientes con asma y otras enfermedades pulmonares y de termografía para detectar inflamaciones y tejidos cancerosos. Se hallan en el mercado dispositivos de movimientos y posturas, reuniendo data para la rehabilitación, entrenamiento y desórdenes neurológicos. Los pacientes de edad avanzada y con Parkinson cuentan con portátiles que detectan el movimiento y la orientación; valen por igual para descubrir caídas, acondicionarse o rehabilitarse. Los instrumentos insertados en el cuerpo, como las prótesis, pueden ayudar a una recuperación más rápida después de una cirugía o un accidente. Todos estos equipos se integran a la telemedicina y permiten de forma remota establecer un diagnóstico, tratamiento y recuperación temprana. Los aparatos clínicos de diferente rango de complejidad se ciñen comprensiblemente a los cuidados de la salud de los adultos mayores para tratar lesiones y condiciones acordes a su situación. Las aplicaciones se usan en procedimientos quirúrgicos o asisten en operaciones con escalpelos, androides, laparoscopia, electrocauterización, criocirugía, grapas y sierras. Los aparatos implantados ayudan a mejorar la audición, medir la insulina, reducir molestias en las caderas y rodillas, los dolores crónicos y las arritmias. Esto se prolonga a las terapias, imágenes a través de escáneres y asistentes de movilización y comunicación.

Los adultos mayores durante la pandemia acrecentaron el empleo de la telesalud. En Estados Unidos, pasó su práctica de un 4 a un 30% y en la actualidad procuran el tratamiento de la diabetes, hipertensión, enfermedades del corazón, asma, artritis y demencia. Los cuidadores se certifican para cumplir diversas actuaciones en casas particulares u hogares de asistencia, desde las más básicas, pasando por las de monitoreo de signos cruciales, la conservación de la documentación sobre los detalles de la salud, hasta convertirse en soporte emocional de los mayores o actuando como sus voceros profesionales. La e-prescripción es posible, además de la teleterapia. La tele psiquiatría se propaga también en el sector rural, aunque limitada para la población latina no bilingüe o indocumentada.

La estructura demográfica presiona cada vez más para organizar los cambios necesarios. En la ciudad de San Francisco, California, Estados Unidos, por ejemplo, se eleva a un 23% la colectividad anciana. La irrupción

del internet ha sido importante para brindar a más de 13.000 unidades de salud mental, bienestar, incorporación a la telesalud y contribuir a una mayor equidad digital²⁵.

En los países de la OCDE, como en Corea del Sur e Israel, existen servicios especializados de teleradiología, dermatología y oncología, extendidos al área rural. Los mejores posicionados en la región son, en primer lugar, Argentina, que ha expandido la telemedicina en sus centros urbanos como Buenos Aires y Córdoba. Brasil lidera los adelantos y la tecnología de apoyo a la senectud para detección de caídas, el recordatorio de medicamentos y cámaras de vigilancia. Otro grupo de países como Chile, Colombia, Costa Rica, México y Uruguay evolucionan en sistemas de alerta temprana. En todos estos casos, empresas públicas y privadas marchan por este terreno y subsidios del gobierno han sido frecuentes en Argentina, Brasil y Chile en tanto que organizaciones no gubernamentales auxilian particularmente a comunidades rurales en Costa Rica. Pero las picaduras de mosquitos ponen en riesgo potencial a millones de personas. Las enfermedades tropicales se reproducen en zonas rurales sin infraestructura y agua potable²⁶. De igual modo, por razones económicas y políticas, más de 2.000 galenos han emigrado a Chile y España y más de 3.000 a Perú, aparte de un número grande e indeterminado de personal paramédico²⁷. En algunas disciplinas, la emigración de doctores en Puerto Rico ha afectado a su sistema de salud; en una década, la pérdida de potencial equivale al 46%. En Estados Unidos, no menos del 30% de su círculo médico es foráneo y, en el campo de la enfermería, el porcentaje es de un 16%. Tal independencia profesional permite igualmente a los médicos españoles aplicar a certificados de trabajo en la Unión Europea²⁸.

Los implementos de última generación se prolongan a los hogares calificados como inteligentes; cuentan con diversos sensores de humedad, temperatura e iluminación, cámaras, micrófonos, switches y altavoces de alta fidelidad, alcanzando en Latinoamérica solo al 14%. El liderazgo manufacturero lo tienen empresas norteamericanas como Google, Amazon

²⁵ CITRIS BANATAO INSTITUTE ET AL., *Lighthouse for Older Adults. Developing a Replicable, Scalable Model to Address the Digital Divide in Affordable Senior Housing Communities*, en AMERICAN SOCIETY ON AGEING, *Digital Inclusion and Older Adults: A Survey of Research, Best Practices, and Opportunities for Technology Engagement*, 2022, p. 35 ss.

²⁶ ISGlobal, *Mosquito: el animal más letal del mundo*, en www.isglobal.org, 4 diciembre 2024.

²⁷ G.H. REES, *Forced displacement and the health workforce crisis: Venezuelan healthcare workers in Peru*, en *The International Journal of Health Planning and Management*, 2024, vol. 39, n. 3.

²⁸ J. WOLFF, *Éxodo de médicos: Un problema que rebuige las soluciones simples*, en grupocne.org, 5 marzo 2023. Cfr. también OIM, *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*, 2022; HEALTHCARE-IN-EUROPE.COM, *Spanish doctors and nurses emigrate for work*, en healthcare-in-europe.com, 5 septiembre 2013.

y Apple. Las empresas alemanas Bosch y Siemens están envueltas en la mejora de la seguridad y el uso de la energía, y otros países como Japón, a través de Panasonic y Sony, y Corea del Sur con Samsung y LG, impulsan las ciudades inteligentes.

Dependiendo del espacio de automatización, el costo de los dispositivos en los Estados Unidos está entre los 5.000 y 15.000 dólares, aunque existen precios menores para productos básicos como cámaras, luces y reguladores de temperatura. Los más elevados incluyen entretenimiento y más alcance. Montos relativamente altos sobrevienen en Japón y Corea del Sur. A este respecto, Argentina, Chile y México constituyen una excepción en el uso de estos equipamientos donde se integra la tecnología y se realiza un monitoreo integral de sus componentes, aunque su extensión está aún tres veces por debajo de las principales economías²⁹.

4.1. La responsabilidad del Estado

En Colombia, Ecuador, México y Perú, la cubierta residencial de internet en el 2015 era de un 30%, mientras que en la Unión Europea llegaba al 83%. Pero la situación cambia favorablemente después de la pandemia, cuando el 82% de la población de América Latina y el Caribe se conecta a la web a través del teléfono móvil, le siguen de lejos el PC, el *laptop* y la tableta.

La conectividad móvil se desenvuelve en diferentes grados de tecnología (2G a 5G). La 5G, la última generación de desarrollo celular, comprende a más del 50% de la población campesina brasileña y sirve a más del 86% de la urbana, aunque el porcentaje de personas mayores de 75 o más años utilizando la red era más bajo. La cobertura en Colombia se duplica y la de México cubre a más del 82% en el área urbana³⁰. En Perú, el internet móvil supera al 80% de la población y en Ecuador la cobertura 4G es empleada al menos por el 90% de los habitantes.

El salto producido en la región es mayor al de África y el Medio Oriente, dobla el de la década anterior y hasta es superior al mundial. Este crecimiento se debe a la actuación estatal, la liberalización y la flexibilidad regulatoria. Empero, el acceso de los usuarios a la banda ancha sigue siendo

²⁹ STATISTA, *Smart Home Market in the U.S.*, 2023. Cfr. también NIKKEI ASIA, *Japan's Focus on Smart Home Innovation and Aging Population Solutions*, 2023; A.G. TORRALBO, *Sistemas de gestión y automatización de edificios*, IC Editorial, 2018.

³⁰ OISS, *Observatorio de Innovación Social. Domótica y Envejecimiento en México: Una Perspectiva de la Salud Digital*, 2021.

limitado. La conexión de alta calidad cubre a no más del 45,5% de los hogares y clara es la separación entre el campo y la ciudad. Los buenos augurios se enfrentan a una población rural desconectada, entre el 57 y el 89%³¹. El derecho al acceso digital declina cuando los precios del servicio y equipos son prominentes, al igual que los gastos por litigio consecuencia de los ciberdelitos. Es muy oneroso librarse del colapso de financieras, de millones de bitcoins inmovilizados o intentar recuperar fondos y claves bloqueadas. Otros motivos que entorpecen la aproximación al internet son la falta de asesoría para seleccionar el equipo, conocer a profundidad su utilidad y el tipo de software empleado.

La fibra óptica y de alta velocidad tiene un rango de precio entre los 45 y 70 dólares. Y si bien existen prestaciones más económicas que rondan entre los 21 y 30 dólares, estas son lentas. Apenas el 10% de la población tiene acceso a una conectividad elevada. Las licencias básicas cuestan entre 20 y 30 dólares mensuales, pero en la mayoría de los casos, se carece de la infraestructura necesaria para sostener los desarrollos tecnológicos, auxiliar a las pequeñas empresas y diversificar la manufactura computacional a favor de la tercera edad³². Solo en Argentina, las suscripciones a domicilio en el 2023 superan al promedio internacional en el ámbito urbano. Brasil, por su parte, se ha empeñado en llevar el internet al campo, con más de un 68% cubierto para el 2022.

La cobertura de banda es un indicador de la responsabilidad social del Estado y ello encuadra en la idea de su instalación y el adecuado soporte para evitar la división digital de las comunidades agrícolas y de limitado ingreso. Para empezar, se precisan precios más bajos por transacción y la expansión de la base tecnológica. La cobertura de banda es un indicador de la responsabilidad social del Estado y ello encuadra en la idea de su instalación y el adecuado soporte para evitar la división digital de las comunidades agrícolas y de limitado ingreso. Las estrategias sugeridas a este respecto son asegurar igual acceso a bienes y servicios involucrados con la tecnología digital, mejorar la alfabetización digital, liberar el potencial de la ciencia para un envejecimiento activo más saludable y proteger los derechos humanos de las personas mayores³³.

El financiamiento solidario, compartir los riesgos y redistribuir los recursos de los altos a los bajos ingresos es una opción bienhechora. Un caso es el de la India, donde los proyectos de construcción que pasen de

³¹ H. GALPERIN, *Why Are Half of Latin Americans Not Online? A Four-Country Study of Reasons for Internet Non-Adoption*, cit.

³² F. DREES-GROSS, P. ZHANG, *op. cit.*

³³ V. GAUCAITE WITTICH, *op. cit.*

2.000 dólares y contraten a más de 10 trabajadores pagan un impuesto de 1% como extra a las contribuciones habituales. Otro ejemplo lo constituye el mono tributo, el que Argentina y Uruguay aplican, facilitando la recaudación dados los incentivos que ofrece y la simplificación en su instrumentación, favoreciendo la incorporación de los autónomos a cambio de una cantidad proporcional a su ingreso³⁴. También los trabajadores con baja capacidad contributiva perciben en Brasil y Ecuador un subsidio como complemento. Apremiar a estos colectivos desfavorecidos o a los trabajadores del hogar, por agregar uno más, es una medida que denota un sentido correcto de la justicia de previsión social; la de proteger de forma solidaria y suficiente a estos ámbitos, con efectividad, transparencia y participación de los propios asegurados.

5. Resultados y conclusiones

El internet es un recurso tecnológico desigualmente proporcionado, siendo un atasco considerable en el conjunto cada vez más expandido de la tercera edad. De esta investigación prospera la tesis de que, si bien existen motivos individuales y limitadas relaciones intrafamiliares para explicar esta falta de cohesión comunitaria, son en Latinoamérica determinantes las privaciones económicas y las exclusiones sociales. Inclusive, desarrollar un mercado tecnológico para la tercera edad y suministrar servicios de cuidados depende de la superación de tales ahogos y carencias. El contrincante no es la política, sino su falta de ejercicio. Destaca, por el contrario, la responsabilidad que debe tener el Estado para bajar los precios de las transacciones y ensanchar el ancho de banda. Particularmente, la inexistencia o baja calidad del internet es una restricción más para la mujer y el sector campesino. Ella debe hacer en el hogar lo que la protección social no ha sido capaz de emprender y debe continuar en su jefatura todavía a una edad avanzada. Excepcionalmente, dependiendo de las condiciones de la zona rural, pueden las personas mayores contar con algún espacio para la tranquilidad interior ya entrados los años, en tanto que la revolución tecnológica en la ciudad envuelve un problema ético que plantea la disyunción entre la rectitud o la deshonestidad en el manejo de la data o que los ahorros y posesiones de la gente mayor queden a merced de embaucadores.

Como conclusiones pueden apuntarse las siguientes: las indagaciones

³⁴ ISSA, UNITED NATIONS UNIVERSITY, [*Digital inclusion. Improving social security service delivery*](#), 2022.

y contribuciones de la literatura apuntan a grietas de conexión de la población de la tercera edad, especialmente la de bajo nivel educativo, siendo las diferencias de género y de raza menos pronunciadas a este respecto en los países desarrollados. Puede advertirse que la propiedad de un computador está definida por el ingreso y el nivel educativo. La incertidumbre o la inseguridad sobre el uso de los aparatos están también relacionadas con las barreras educativas, la edad y determinadas discapacidades. Se han sugerido algunas estrategias liberadoras, propuestas como acciones políticas para asegurar la igualdad de acceso a los servicios de tecnología digital, mejorar el nivel de alfabetización digital y liberar el potencial tecnológico al servicio de un envejecimiento activo y saludable. En este sentido, este estudio ha apuntado a la planeación como la respuesta más adecuada: organizar, en primer lugar, la red nacional para una mejor cobertura de banda; en segundo lugar, superar los desbalances de la inseguridad económica, a sabiendas de que a mayor extensión podrán las peores contingencias batirse y una de ellas es precisamente no tener el poder de acercamiento al internet y sus diferentes aplicaciones; en tercer lugar, el planeamiento supone una elevada participación de la comunidad. A este respecto, los programas de concienciación y capacitación de las personas mayores hicieron la diferencia en el caso europeo, pero en la región, la educación está trabada con la pobreza; siendo que las penurias de unas son el mejor reflejo de la otra.

Existen tres consideraciones para terminar y que prueban nuestra hipótesis sobre la necesidad de la acción política: una es la necesaria seguridad de la data; la segunda es aprovechar las ventajas de la telemedicina, las que pocos países de la región emplean y desarrollan; y la última es el crecimiento uniforme y progresivo de los hogares inteligentes, como virtuoso resultado de lo expuesto.

6. Bibliografía

- BHUIYAN J. (2024), *Silicon Valley's right wing notches victories nationwide and at home*, en www.theguardian.com/europe, 7 noviembre
- CALIANDRO A., GARAVAGLIA E., STURIALE V., DI LEVA A. (2021), *Older people and smartphone practices in everyday life: an inquire on digital sociality of Italian older users*, en *The Communication Review*, vol. 24, n. 1, pp. 47-78
- CELADE (2022), *Redatam7*
- CEPAL (2022), *Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Inclusión y derechos de las personas mayores*

- CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2023*, 2024
- CITRIS BANATAO INSTITUTE, CENTER FOR INNOVATION AND WELLBEING, ESKATON, UC DAVIS HEALTH, CDW (2022), *Lighthouse for Older Adults. Developing a Replicable, Scalable Model to Address the Digital Divide in Affordable Senior Housing Communities*, en AMERICAN SOCIETY ON AGEING, *Digital Inclusion and Older Adults: A Survey of Research, Best Practices, and Opportunities for Technology Engagement*
- DOSHI J. (2024), *Los estadounidenses mayores de 60 años perdieron \$3.4 billones por estafas en 2023, según el FBI*, en *abc7.com*, 2 mayo
- DREES-GROSS F., ZHANG P. (2021), *Less than 50% of Latin America has fixed broadband. Here are 3 ways to boost the region's digital access*, en *www.weforum.org*, 21 julio
- DUFLO E. (2023), *Re-thinking social protection for the digital age*, World Governments Summit 2023, 13-15 febrero
- EUROSTAT (2025), *Individuals – frequency of internet use*, en *ec.europa.eu/eurostat*, 27 mayo
- FREEDMAN V.A., CORNMAN J.C. (2023), *National Health and Aging Trends Study: Trends Dashboards*, National Health and Aging Trends Study
- GALPERIN H. (2016), *How to Connect the Other Half: Evidence and Policy Insights from Household Surveys in Latin America*, Global Commission on Internet Governance Paper, n. 34
- GALPERIN H. (2017), *Why Are Half of Latin Americans Not Online? A Four-Country Study of Reasons for Internet Non-Adoption*, en *International Journal of Communication*, vol. 11, pp. 3332-3354
- GAUCAITE WITITCH V. (2021), *Ageing in the digital era*, en ITU, PAHO, *ITU DT webinar 10: The role of digital technologies on aging and health*, 7 diciembre
- GMYREK P., WINKLER H., GARGANTA S. (2024), *Buffer or Bottleneck? Employment Exposure to Generative AI and the Digital Divide in Latin America*, ILO Working Paper, n. 121
- HEALTHCARE-IN-EUROPE.COM (2013), *Spanish doctors and nurses emigrate for work*, en *healthcare-in-europe.com*, 5 septiembre
- HERBERT A. (2020), *Ageing in a networked society. Older people, social networks, health, and quality of life. Social relationships and well-being amongst mid-life women in rural*, National University of Ireland, University of Milano-Bicocca
- IDB (2021), *The Future of Health Tech in Latin America: Leveraging Technology to Improve Elderly Care*
- ILO (2021), *The Care Economy in Latin America and the Role of Smart Technologies in Elder Care*

- ILO (2021), *World Social Protection Report 2020-22. Social protection at the crossroads – in pursuit of a better future*, ILO Flagship Report
- ILO (2023), *Minimum Wage Systems. Provides an overview of minimum wage policies and comparisons across various countries, including Latin America*
- ISGlobal (2024), *Mosquito: el animal más letal del mundo*, en www.isglobal.org, 4 diciembre
- ISSA, UNITED NATIONS UNIVERSITY (2022), *Digital inclusion. Improving social security service delivery*
- JACKSON R., HOWE N., PETER T. (2012), *Balancing Tradition and Modernity: The Future of Retirement in East Asia*, CSIS
- LLOYD-SHERLOCK P., MAYSTON R., ACOSTA A., GALLARDO S., GUERRA M., SOSA A.L., MONTES DE OCA V., PRINCE M. (2018), *Allocating Family Responsibilities for Dependent Older People in Mexico and Peru*, en *The Journal of Development Studies*, 2018, vol. 54, n. 4, pp. 682-701
- MAGGIORI C. (2020), *Older adult's well-being, fear, and relationships during the COVID-19 in the French-speaking part of Switzerland*, Research Project *Aging in a networked society. Older people, social networks, and well-being*, Università degli Studi di Milano-Bicocca
- NIKKEI ASIA (2023), *Japan's Focus on Smart Home Innovation and Aging Population Solutions*
- OIM, *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*, 2022
- OISS (2021), *Observatorio de Innovación Social. Domótica y Envejecimiento en México: Una Perspectiva de la Salud Digital*
- OIT (2022), *Panorama de la protección social en América Latina y el Caribe. Tendencias de la seguridad social con foco en los sistemas de pensiones y la seguridad económica de las personas mayores*, Nota Técnica OIT
- OIT (2024), *Informe Mundial sobre la Protección Social 2024-2026. Protección social universal para la acción climática y una transición justa. Resumen ejecutivo*
- OPS, NACIONES UNIDAS, CEPAL, *El contexto sociodemográfico y económico del envejecimiento en América Latina*, 2023
- ORTIZ I. (2024), *End Austerity: a global report on budget cuts in 2022-25 and alternatives*, International Development Economics Associates, Global Social Justice (IPD)
- PALOMO J. (2024), *Australia da luz verde a la ley que prohíbe las redes sociales a los menores de 16 años*, en www.abc.es, 28 noviembre
- PRADO P. (2011), *The Impact of the Internet in Six Latin American Countries*, Western Hemisphere Security Analysis Center

- REES G.H. (2024), *Forced displacement and the health workforce crisis: Venezuelan healthcare workers in Peru*, en *The International Journal of Health Planning and Management*, vol. 39, n. 3, pp. 963-969
- RINDERUD P. (2021), *Seniors and technology during Covid-19: the latest insights*, en www.ericsson.com, 26 enero
- SAMMEROFF A. (2018), *Universal Basic Income. For and Against*, Amazon Digital Services
- STATISTA (2023), *Smart Home Market in the U.S.*
- SUMI Y. (2021), *Integrated care for older people. Role of technology to provide care for older people. Digital skills of people, by age class*, en ITU, PAHO, [ITU DT webinar 10: The role of digital technologies on aging and health](#), 7 diciembre
- TALAVERA N. (2024), *Cuánto dinero cobra de pensión un jubilado en España y en Argentina: estas son las diferencias*, en www.infobae.com, 18 junio
- TORRALBO A.G. (2018), *Sistemas de gestión y automatización de edificios*, IC Editorial
- WOLFF J. (2023), *Éxodo de médicos: Un problema que rebúye las soluciones simples*, en grupocne.org, 5 marzo

Red Internacional de ADAPT



ADAPT es una Asociación italiana sin ánimo de lucro fundada por Marco Biagi en el año 2000 para promover, desde una perspectiva internacional y comparada, estudios e investigaciones en el campo del derecho del trabajo y las relaciones laborales con el fin de fomentar una nueva forma de “hacer universidad”, construyendo relaciones estables e intercambios entre centros de enseñanza superior, asociaciones civiles, fundaciones, instituciones, sindicatos y empresas. En colaboración con el DEAL – Centro de Estudios Internacionales y Comparados del Departamento de Economía Marco Biagi (Universidad de Módena y Reggio Emilia, Italia), ADAPT ha promovido la institución de una Escuela de Alta Formación en Relaciones Laborales y de Trabajo, hoy acreditada a nivel internacional como centro de excelencia para la investigación, el estudio y la formación en el área de las relaciones laborales y de trabajo. Informaciones adicionales en el sitio www.adapt.it.

Para más informaciones sobre la Revista Electrónica y para presentar un artículo, envíe un correo a redaccion@adaptinternational.it.